

10.4 Tipos de letrina

- Existen muchos tipos de letrina que pueden resultar satisfactorios. Además de los factores culturales y físicos, los criterios prioritarios son el bajo costo, la sencillez de la construcción y la facilidad de mantenimiento. Los tipos de letrina pueden dividirse básicamente en sistemas secos y sistemas de eliminación por agua.

Sistemas secos

1. En los sistemas secos, el orificio de la placa turca deber ser lo más pequeño posible; es preciso asegurarse de que la letrina cuenta con una tapa que encaje perfectamente y de que los refugiados la utilizan, excepto en el caso de las letrinas de pozo mejoradas y ventiladas (véase (10.4.4).

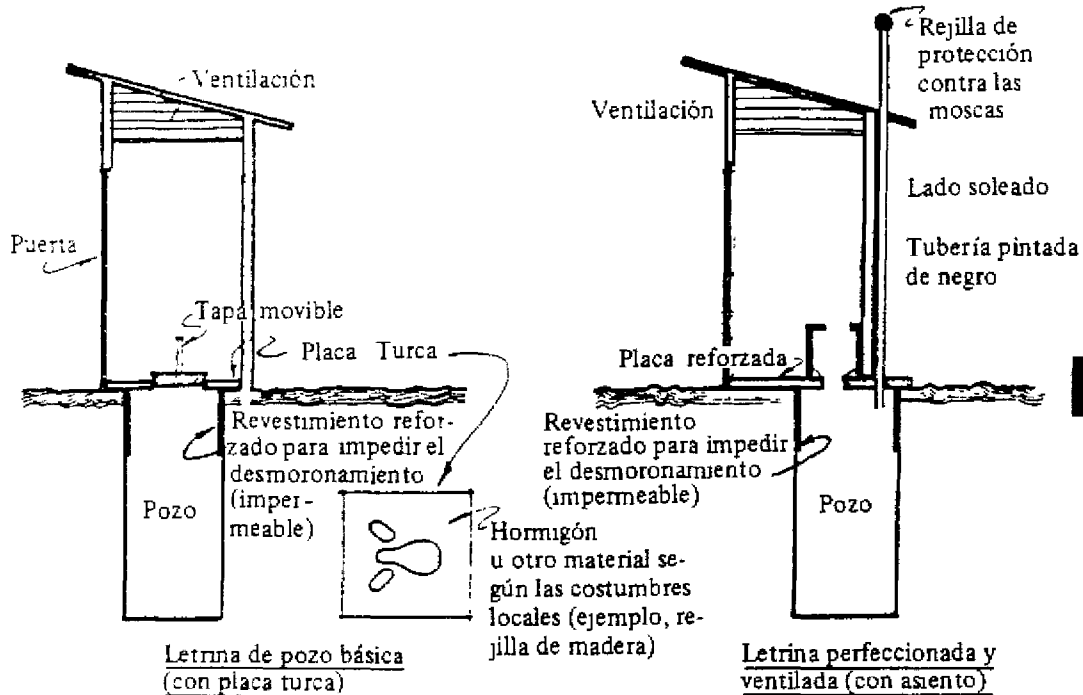
2. Letrina de zanja poco profunda (muy baratas). Estas letrinas pueden cavarse con picos y palas pero sólo podrán utilizarse durante algunos días. Generalmente tienen 30 cm de ancho y de 90 a 150 cm de profundidad. La longitud recomendable de la zanja es de 3,5 m de largo por cada 100 personas. Cada vez que se utilicen, deben cubrirse los excrementos con tierra de la excavación, que se habrá dejado a un lado. Cuando la zanja esté llena hasta unos 30 cm del borde debe cubrirse con tierra y apisonarse. Sobre las zanjas pueden colocarse plataformas muy sencillas que pueden retirarse y limpiarse sin grandes dificultades.

3. Letrinas de zanja profunda (baratas). Estas letrinas pueden utilizarse durante unos pocos meses. En caso necesario, y siempre que se disponga de espacio suficiente, esta puede ser una solución válida para períodos mas largos, cavando nuevas zanjas a medida que se van llenando las antiguas. Deben tener

de 1,8 a 2,5 m de profundidad y de 75-90 cm de anchura. La longitud recomendable es, en este caso de 3,5 m por cada 100 personas. Serán necesarios un soporte y una estructura con un asiento o una placa turca, según convenga, con una tapa. En la medida de lo posible, la zanja debe estar protegida contra las moscas. Añadiendo tierra, ceniza o petróleo disminuirá la cantidad de moscas. Si existe peligro de que las paredes de la zanja se derrumben, habrá que reforzarlas.

4. Letrinas de pozo (baratas). El sistema de eliminación de excrementos más corriente en todo el mundo es la letrina de pozo familiar (figura 10-2), que tiene grandes ventajas sobre la letrina de zanja. Consiste en una super-estructura destinada a proporcionar aislamiento al usuario y una placa turca (o un asiento) sobre el agujero cavado en el suelo. Cada familia puede cavar el pozo y construir la superestructura. Cuando las uti-

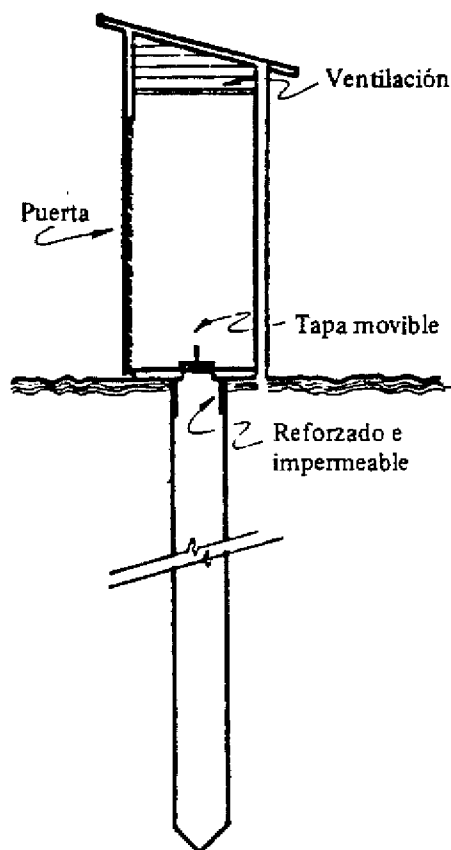
10-2 LETRINAS DE POZO



liza una sola familia, estas letrinas suelen estar bien conservadas. Pueden también utilizarse por grupos, como servicios colectivos. Aunque el modelo más corriente tiene problemas de olor y de insectos, las sencillas mejoras que se muestran en el diagrama pueden reducirlos considerablemente, al igual que la adición de petróleo y la utilización de tapas. Cuando se utilicen letrinas de pozo, deben construirse, siempre que sea posible, la versión mejorada ventilada.

5. Las letrinas de pozo resultan más adecuadas cuando la densidad de población es de media a baja —hasta unas 300 personas por hectárea— pero han sido también utilizadas de forma satisfactoria en zonas con una densidad dos veces mayor que la señalada. Debe disponerse de espacio no sólo para la construcción de una letrina de pozo por familia, sino también para cavar nuevos pozos cuando los anteriores se hayan llenado. Este aspecto es importante cuando se emplean letrinas de pozo como servicios colectivos. Cuando las tres cuartas partes del pozo estén llenas, habrá que llenarlo con tierra y trasladar la ganta y la placa turca a un nuevo pozo. Si se añaden capas de ceniza a medida que se vaya llenando el pozo, los excrementos se descompondrán y, pasado algún tiempo, el lugar podrá volver a utilizarse de nuevo.

6. El pozo debe tener aproximadamente un metro de anchura y más de dos metros de profundidad. El borde del pozo debe sobresalir unos 15 cm y habrá también que cavar zanjas de contención para desviar las aguas de superficie. El pozo debe estar en todos los casos reforzado y es posible que haya que reforzar también las paredes hasta un metro por debajo del nivel del suelo para evitar que se desmoronen. Es posible que una placa de madera ligera o un enrejado, también de madera, resulten más prácticos, aunque sean más difíciles de limpiar, que una pesada placa de cemento. El peligro de desmoronamiento puede aminorarse aún más cavando el pozo en forma de zanja de sólo 50-60 cm de ancho o haciendo un pozo circular cuando exista la posibilidad de utili-



10.3 LETRINA DE AGUJERO PERFORADO

zar barriles de petróleo, tal como se describió en 10.3.10.

7. El tubo de ventilación de una letrina de la versión "ventilada y mejorada" debe tener al menos 15 cm de diámetro, unos 2 m de altura, debe estar pintado de negro y situado en el lado soleado de la letrina para luchar mejor contra los olores y los insectos. Debe colocársele un mosquitero de gasa contra insectos, que actuará como un excelente atrapamoscas. El agujero no debe estar cubierto con una tapa, ya que esto impediría el paso del aire.

8. Letrinas de agujero perforado (baratas)

Las letrinas de agujero perforado (figura

10-3) se excavan con un taladro manual o con un barreno mecánico y necesitan una placa más pequeña que las letrinas de pozo. El agujero tendrá 35-45 cm de diámetro y una profundidad de hasta 7 metros. La ventaja de este tipo de letrinas es que, cuando se dispone de taladros, pueden construirse fácilmente letrinas unifamiliares. Las desventajas son que sus paredes laterales se ensucian fácilmente y se convierten en terreno propicio para la reproducción de las moscas, que huelen más que las letrinas ventiladas y que, a causa de la profundidad, es mayor el riesgo de contaminación de las aguas subterráneas.

9. Letrinas de conversión en abono (baratas)

Estas letrinas hacen que, con el tiempo, los excrementos se vuelvan inofensivos y se conviertan en fertilizantes. En la figura 10-4 puede verse un modelo de eficacia probada, el doble recipiente séptico vietnamita, apropiado para una familia de cinco a diez personas. La orina no entra en el recipiente, sino que se desvía hacia un contenedor. Después de cada defecación se esparce ceniza sobre las heces. Una vez lleno, el recipiente se cierra herméticamente (por ejemplo con cal,

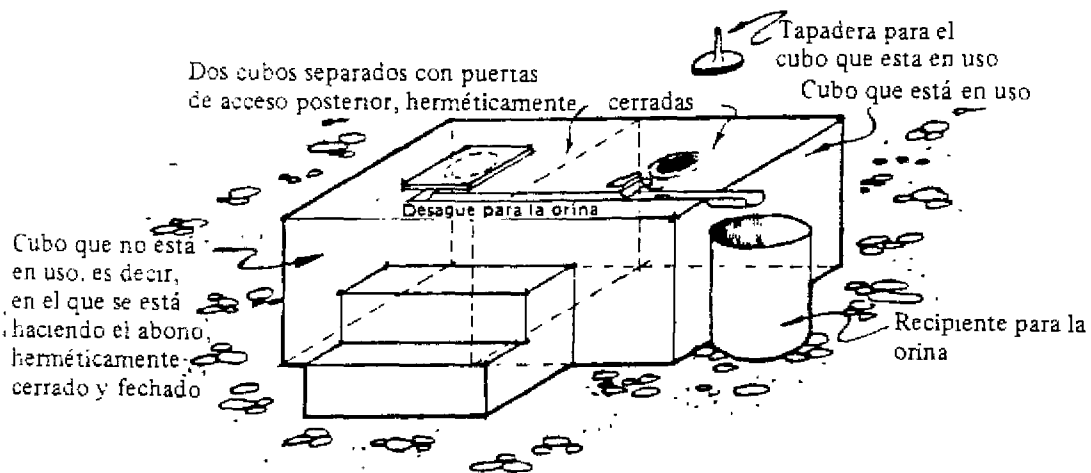
cemento o arcilla) y se utiliza el otro recipiente. El recipiente lleno se deja cerrado durante dos meses por los menos para que se convierta en abono; entonces se extrae el contenido por una puerta de acceso que tiene en la parte posterior y que también ha estado herméticamente cerrada durante el proceso de conversión en abono.

Sistemas de eliminación por agua

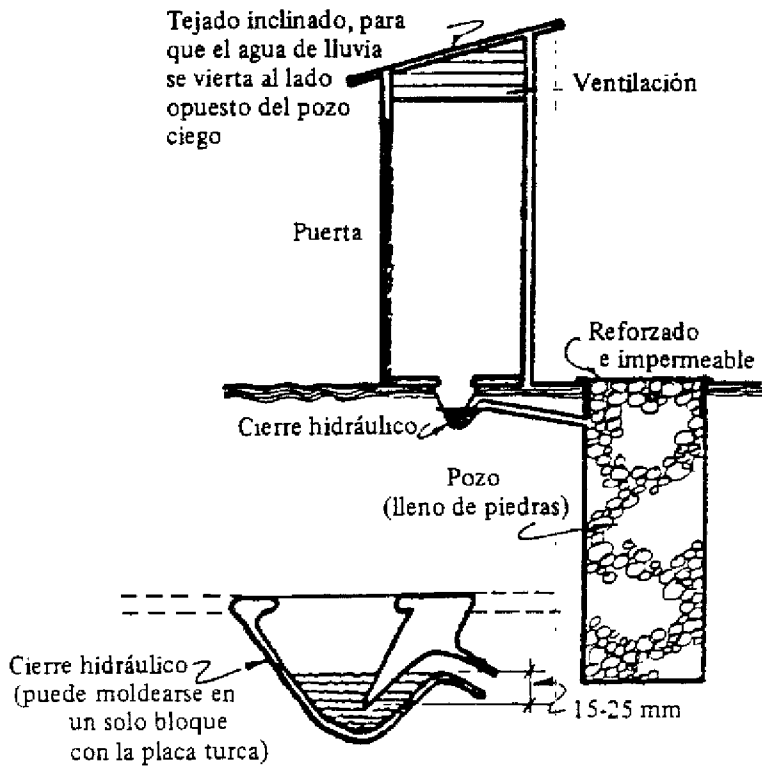
10. Letrinas de sifón (de descarga de agua) (baratas). Las letrinas de sifón (figura 10-5) tienen un diseño técnico sencillo, pero requieren un suelo permeable para el sumidero ciego. Un sifón consiste en una tubería en U llena de agua, situada por debajo de la placa turca o del asiento. Los excrementos se eliminan echando de 1 a 3 litros de agua que los empujan hacia un pozo o un sumidero ciego. Este sistema resulta adecuado cuando los refugiados están habituados a él, o cuando utilizan agua para su higiene anal. No lo es, en cambio, cuando para su higiene anal utilizan papel, piedras, mazorcas de maíz u otros materiales sólidos. Las letrinas de sifón sólo pueden utilizarse adecuadamente cuando el agua se consigue con facilidad. Debe colocarse junto a la letrina un gran recipiente con un cazo de tres litros de capaci-

10-4 LETRINA DE DOBLE RECIPIENTE PARA LA CONVERSION EN ABONO

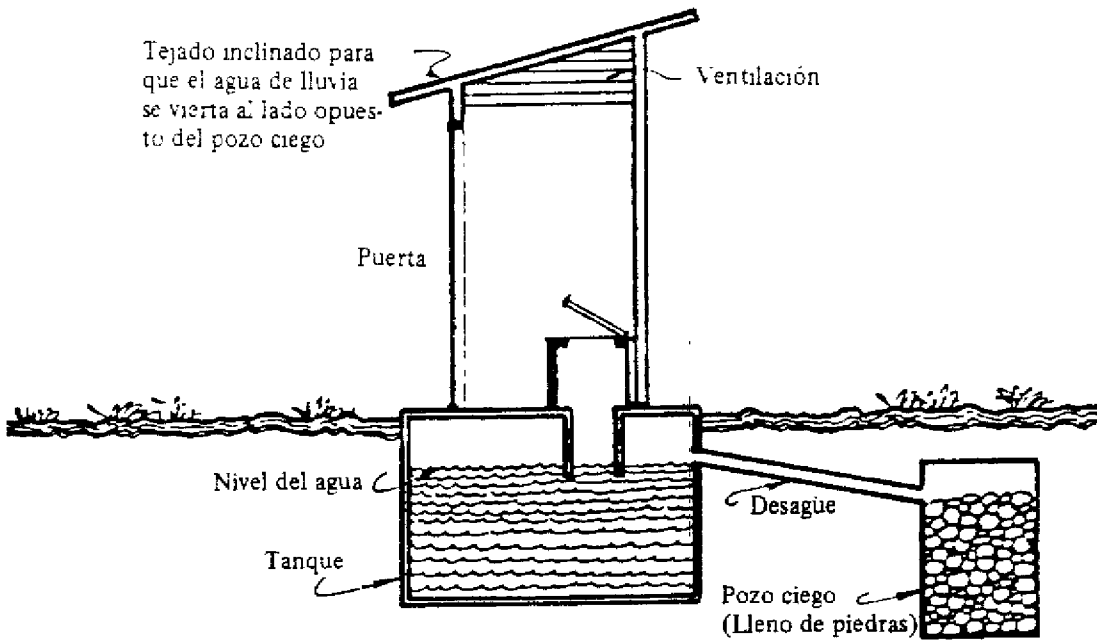
(La ganta no figura en el gráfico)



10



10-5 LETRINA DE SIFON



10-6 LETRINA DE TANQUE DE AGUA (MODELO CON ASIENTO)

dad. Las letrinas de pozo pueden modificarse para convertirse en letrinas de sifón cuando las condiciones del suelo lo permiten.

11. Letrinas de tanque de agua (más costosas). Estas letrinas (figura 10-6) consisten en una placa turca o un asiento colocado encima de un pequeño tanque séptico desde el cual el efluente pasa a un sumidero ciego adyacente. Estas letrinas necesitan un tanque de agua de un volumen mínimo de un metro cúbico (1 000 litros), al cual deben añadirse unos cinco litros diarios por cada usuario. En las zonas de suelo impermeable, como la arcilla, no es posible utilizar un sumidero ciego. Las aguas residuales pueden llevarse por medio de una cañería hasta un lugar adecuado para su eliminación. La dificultad más corriente que plantean este tipo de letrinas proviene del mantenimiento deficiente del sifón, lo cual provoca graves problemas de malos olores y facilita la multiplicación de los insectos. La experiencia ha demostrado que no funcionan satisfactoriamente cuando hay que transportar el agua hasta la letrina, pero, a condición de que el tanque se mantenga siempre lleno de agua, se trata de un sistema que no plantea prácticamente ningún problema. Estas letrinas no resultan aconsejables cuando se utilizan materiales sólidos para la higiene anal. Debe pedirse asesoramiento local antes de decidirse entre una letrina de sifón o una de tanque de agua. Esta se atasca con menos facilidad pero no tiene ninguna otra ventaja importante sobre aquella, que, además, es más barata.

12. Equipo Oxfam de saneamiento (aún más caro). Se trata de un sistema preembalado, para uso colectivo, que consta de 20 placas turcas, don tanques flexibles de goma de butilo reforzada con nilon para el tratamiento de las aguas residuales, y de todas las cañerías y accesorios necesarios. Al ser un equipo diseñado específicamente para situaciones de emergencia, tiene la ventaja de ser un sistema de eficacia probada y que puede montarse rápidamente, sin que le afecten las condiciones del suelo. Un equipo puede servir hasta para 1.000 personas al día. Aparte del coste y de los problemas que ocasiona

el hecho de que sea un sistema desconocido para los refugiados, su principal desventaja es que requiere unos 3.000 litros de agua por día para funcionar al máximo de su capacidad. Este equipo no resulta adecuado para las comunidades que utilizan materiales sólidos (piedras, mazorcas de maíz, etc.) para su higiene anal. El agua no debe ser salina. El equipo necesita un buen sumidero ciego u otro sistema para la eliminación del agua residual, y también un operador que conozca bien su funcionamiento. Antes de decidirse por este sistema debe pedirse consejo a alguien que lo conozca bien.

Estanques de sedimentación (oxidación) de desechos

13. Cuando sea necesario eliminar un efluente líquido, por ejemplo, el procedente de un sistema de eliminación por agua instalado en suelo impermeable, los estanques de sedimentación de desechos pueden constituir una solución sencilla y barata, el tratamiento se basa en procesos naturales, biológicos y físicos. Como la velocidad de tratamiento aumenta con la temperatura, los estanques resultan especialmente eficaces en los climas cálidos. En los manuales técnicos se describen varios de estos sistemas. En caso de utilizar estanques de sedimentación, deben estar bien aislados por medio de vallas.

10.5 Aguas residuales, basura y polvo

- En la medida de lo posible, deben localizarse las fuentes de producción de aguas residuales, organizando un buen sistema de evacuación de las mismas.
- La evacuación inadecuada de las basuras aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por insectos y roedores, por lo cual es preciso establecer un sistema eficaz para el almacenamiento, la recogida y la eliminación de las basuras.
- Deben delimitarse zonas de vertido de las basuras y restringir el acceso a las mismas.

10

□ El polvo en grandes cantidades puede dañar a la salud. La mejor medida preventiva contra el polvo es impedir la destrucción de la vegetación. Otras medidas adicionales son la irrigación de los caminos y el control del tráfico.

1. Las aguas residuales se producen por el lavado de la ropa, la limpieza corporal y la preparación de los alimentos. Para resolver el problema de las aguas residuales habrá que delimitar, en la medida de lo posible, las fuentes de producción de las mismas, y establecer un sistema local de evacuación. Si estas aguas no se evacúan debidamente, se estancarán, formando charcos malolientes que facilitarán la reproducción de insectos, especialmente de mosquitos, y que se convertirán en una fuente más de contaminación del medio ambiente. El lavado de la ropa, por ejemplo, se hace muchas veces cerca de las fuentes de abastecimiento de agua, ocasionando numerosos problemas. Otras veces, los refugiados pueden sentirse tentados a utilizar las letrinas para el lavado de la ropa, por tratarse de lugares aislados, con suelo impermeable y desagüe. Para evitar estos problemas deben construirse zonas especiales, y separadas de las letrinas, para el lavado, provistas de tablas de lavar o de piedras y de un sistema adecuado de desagüe.

2. Todas las comunidades producen basuras, cuya acumulación incontrolada es tan desagradable como nociva para la salud. Las enfermedades transmitidas por roedores o insectos aumentan cuando no se cuenta con un sistema adecuado de eliminación de la basura. Así pues, debe establecerse un sistema eficaz de eliminación de basuras y reflejar esta necesidad en la planificación inicial del emplazamiento. Las gallinas, las cabras y los cerdos sueltos contribuirán a reducir las basuras, mientras que los perros las diseminan. Las sugerencias que se dan a continuación se dirigen, especialmente, a los emplazamientos con una alta densidad de población, en los que los problemas y los peligros serán mucho mayores. Será preciso organizar de una manera regular el almacenamiento, la recogida y la eliminación de las

basuras, y establecer medidas de control. La eliminación deberá realizarse enterrando las basuras en lugares determinados del emplazamiento o transportándolas lejos del mismo. Debe evitarse el quemar las basuras al aire libre en el campamento; si es necesario quemarlas debe hacerse en incineradores.

3. Para el almacenamiento de basuras sólidas deberán facilitarse contenedores de metal o plástico con una capacidad mínima de 50 litros. A menudo se utiliza para ello un bidón de petróleo de 200 litros cortado por la mitad. Si es posible, los bidones deben tener tapa y agujeros de drenaje en el fondo. La experiencia ha demostrado que, por regla general, un contenedor resulta suficiente para unas diez familias. Los contenedores deben repartirse por todo el emplazamiento, de tal manera que siempre haya uno a una distancia máxima de 15 metros de cualquier vivienda.

4. La recogida de la basura de los contenedores debe llevarse a cabo con regularidad, a ser posible diariamente. Será necesario proceder también a la recogida diaria de la basura producida por los centros de alimentación. Debe prestarse especial atención a la eliminación de todos los desechos médicos.

5. Las agujas y los escalpelos resultan especialmente peligrosos. Los desechos médicos deben tratarse por separado, quemando inmediatamente todos los que sea posible. Las zonas destinadas a enterrar las basuras deben estar bien alejadas de las viviendas, y valladas para impedir el acceso a las mismas. Si es necesario quemar la basura, ésta debe cubrirse con una capa de tierra después de cada quema.

6. Cuando el aire transporta grandes cantidades de polvo, éste puede resultar nocivo para la salud humana, porque irrita los ojos, el sistema respiratorio y la piel, y porque contamina los alimentos. El polvo puede dañar también a algunos de los aparatos que puedan ser necesarios en los emplazamientos de refugiados. La mejor medida preventiva

es hacer todo lo necesario para evitar la destrucción de la vegetación alrededor del emplazamiento. Puede lucharse contra el polvo regando las calles con agua o petróleo, especialmente en las proximidades de los centros sanitarios y de alimentación, limitando el tráfico y prohibiéndolo incluso en ciertas zonas si fuese necesario.

10.6 La lucha contra los insectos y los roedores

- ☐ Los insectos y los roedores transmiten y propagan enfermedades y pueden estropear los alimentos.
- ☐ La mejor medida de carácter inmediato es colocar mallas metálicas y mosquiteros
- ☐ La mejor solución a largo plazo es tomar medidas preventivas para eliminar o limitar las zonas de reproducción de los vectores y las condiciones que les resultan favorables.
- ☐ Es necesario que un especialista supervise todas las medidas químicas, y también conocer el grado de resistencia de las especies locales

1. En una situación de emergencia con refugados, el medio ambiente suele ser favorable para la proliferación de insectos y roedores transmisores de enfermedades (vectores), que pueden también destruir o estropear grandes cantidades de alimentos. Por regla general, las moscas se reproducen en zonas donde hay alimentos o excrementos humanos, los mosquitos donde hay aguas estancadas y las ratas donde hay comida, basura y lugares donde puedan refugiarse. Tanto en el caso de las moscas como en el de los mosquitos el ciclo vital que va desde el huevo hasta el adulto puede necesitar menos de dos semanas. Como consecuencia del hacinamiento y de la falta de higiene personal, los piojos, las pulgas, los ácaros, las garrapatas y otros artrópodos pueden también causar problemas sanitarios. El cuadro 10-7 indica cuáles son los vectores más corrientes y las enfermedades que transmiten.

2. En una situación de emergencia resulta difícil reducir rápidamente la cantidad de moscas, mosquitos y roedores, y es posible que la medida inmediata más adecuada sea la instalación de mallas metálicas y mosquiteros. A largo plazo, el método más eficaz de luchar contra los insectos y los roedores con-

10-7 Vectores que pueden representar riesgos importantes para la salud

<u>Transmisor</u>	<u>Riesgos</u>
Moscas	Infecciones oculares (especialmente entre los lactantes y los niños), enfermedades diarreicas
Mosquitos	Malaria, filariasis, dengue, fiebre amarilla, encefalitis.
Ácaros	Sarna, tifus de los matorrales
Piojos	Tifus epidémico, fiebre recurrente.
Piojos	Tifus epidémico, fiebre recurrente
Pulgas	Peste (por ratas infectadas), tifus endémico.
Garrapatas	Fiebres recurrente, tifus exantemático.
Ratas	Fiebre por mordedura de rata, leptospirosis, salmonellosis.

siste en tomar las oportunas medidas preventivas: mejorar la higiene personal, el saneamiento, los desagües, la eliminación de las basuras y también el almacenamiento y la manipulación de los alimentos, logrando así que el medio ambiente sea menos favorable para los vectores. Como ejemplo de medidas prácticas pueden citarse la eliminación de las aguas residuales estancadas, la recogida regular de las basuras, la utilización de petróleo en las letrinas y la distribución de jabón y agua suficiente para lavar. El programa debe prever la realización de inspecciones regulares y completarse con otras medidas de salud pública.

3. Estos problemas deberán discutirse con los refugiados, a los que deberá informarse de la importancia de la lucha contra los vectores. Cuando se recurra a soluciones con las que los refugiados no estén familiarizados, será necesario explicárselas cuidadosamente.

4. En los manuales técnicos aparecen descritos con detalle los métodos de lucha contra los vectores mediante insecticidas y venenos. Es esencial que todas las medidas químicas se tomen con el asesoramiento de un especialista y bajo su supervisión. Estas medidas deben estar estrechamente coordinadas con los programas nacionales, especialmente con el programa nacional de lucha contra la malaria. Pueden fumigarse regiones enteras o algunas zonas concretas donde los insectos se reproducen con más facilidad y quizá también las viviendas de los refugiados. Es posible que los insectos hayan desarrollado ya o que desarrollen rápidamente, una resistencia a los productos químicos que puede hacer necesario utilizar de manera alternativa diferentes productos para la fumigación. Es necesario conocer las resistencias de las especies locales existentes. En las zonas de almacenamiento y manipulación de los alimentos pueden utilizarse veneno y trampas contra las ratas, pero hay que tener mucho cuidado a la hora de desembarazarse de las ratas muertas, ya que éstas pueden ser portadoras de pulgas transmisoras de la peste. Las fumigaciones químicas y los venenos contra los roe-

dores pueden resultar peligrosos para los seres humanos.

5. El piojo del cuerpo es el único vector comprobado del tifus epidémico y de la fiebre recurrente epidémica. Los piojos se encuentran en la ropa interior especialmente en las costuras. Si se produce un aumento notable de la infestación de piojos será necesario tomar medidas inmediatas y encarar su ejecución a personas debidamente instruidas. Lo mejor suele ser espolvorear la ropa interior y la ropa de cama de las personas con un insecticida, o utilizar fumigantes para la ropa. Los piojos suelen ser muy resistentes a algunos insecticidas, especialmente al DDT, por lo que debe pedirse asesoramiento a los expertos locales. El lavado masivo de la ropa no será, probablemente, una buena solución ya que es preciso que la temperatura del agua se mantenga por lo menos a 52° C para matar a los piojos.

10.7 Incendios

□ Los emplazamientos de refugiados suelen estar muy expuestos a los incendios. En aquellos que tienen un índice de riesgo elevado, es indispensable instalar un sistema de alarma.

□ La medida preventiva más eficaz consiste en disponer adecuadamente todos los edificios y distanciarlos suficientemente unos de otros. Otras medidas a adoptar son el control del uso del fuego, la protección de las zonas donde se cocina y el almacenamiento del combustible en buenas condiciones de seguridad.

□ Es poco probable que, en un emplazamiento de refugiados, se disponga de agua suficiente para el control de un gran incendio. El excavar cortafuegos adicionales por medios manuales o mecánicos puede resultar una medida más eficaz de luchar contra el fuego.

1. Los emplazamientos de refugiados están a menudo superpoblados, disponen de

muchos fuegos individuales para cocinar y utilizan materiales de construcción ligeros y muy combustibles. Por eso, están muy expuestos a los grandes incendios. Desde el principio de la ayuda de emergencia, deben tomarse medidas de prevención y lucha contra los incendios en los emplazamientos de refugiados.

2. La medida preventiva más sencilla y eficaz es el distanciamiento y la disposición adecuados de todos los edificios de forma que puedan excavar cortafuegos (véase el capítulo 6.5.4). Otras medidas posibles serían el no permitir los fuegos individuales más que para cocinar y, si es posible, al aire libre. Cuando se cocine dentro de un edificio, y especialmente si éste es de madera o de ramas y barro, el lugar donde se cocina debe estar protegido, si es posible, con placas de amianto. Cuando se cocine a gran escala en el interior de un edificio, por ejemplo en un centro de alimentación suplementaria, debe forrarse el techo y las paredes con placas de amianto, o algo equivalente. En los techos de paja de las viviendas pueden aplicarse retardantes de fuego. Deben tomarse todas las precauciones necesarias con respecto al almacenamiento y la utilización de los combustibles, evitando asimismo la utilización de materiales sintéticos muy inflamables.

3. Todos los incendios pueden controlarse en los primeros minutos con recursos modestos, a condición de que se actúe rápidamente. Por lo tanto, es preciso contar con un sistema de alarma, y planificar y organizar por adelantado equipos de vigilancia y de lucha contra incendios. Los baldes llenos de arena son eficaces cuando se dispone de ella. Generalmente no se dispondrá de agua en cantidad suficiente, y con la presión adecuada, para luchar contra grandes incendios. Puede que sea necesario establecer un nuevo cortafuegos derribando una o más hileras de viviendas. Esto puede hacerse manualmente o con una excavadora, si se dispone de ella. Debe tenerse mucho cuidado en asegurarse de que las viviendas están vacías, ya que es posible que si los padres han salido a comba-

tir el incendio hayan dejado a los niños en casa. Cuando hay que combatir un gran incendio con medios escasos, debe intentarse contenerlo, más que apagarlo.

10.8 Recogida de los cadáveres

- Es necesario, desde el principio de una situación de emergencia, tomar las medidas adecuadas para la recogida de los cadáveres, aunque, generalmente, éstos no constituyen un peligro para la salud.
- Estas medidas deben tomarse en coordinación con las autoridades nacionales.
- El método más sencillo, cuando resulta aceptable y es físicamente posible, es la inhumación. Deben tomarse las medidas necesarias para permitir a los refugiados celebrar sus ritos tradicionales.
- Antes de la inhumación o de la incineración, los cadáveres deben ser identificados, y los datos correspondientes debidamente registrados.

1. Es necesario, desde el principio de una situación de emergencia con refugiados, tomar las medidas necesarias para la recogida de los cadáveres. Después de una nueva afluencia de refugiados, la tasa de mortalidad puede muy bien ser mayor que en condiciones "normales". Debe establecerse contacto, desde el principio, con las autoridades para asegurarse de que se actúa de acuerdo con las normas del país y para pedirles asistencia si fuera necesaria.

2. Los cadáveres constituyen un riesgo insignificante para la salud a menos que la causa de su muerte haya sido el tifus o la peste, en cuyo caso pueden estar infestados de piojos o de pulgas infectados. Los cadáveres deben ser protegidos contra los roedores, los pájaros y otros animales. El método más sencillo y adecuado para deshacerse de un cadáver es la inhumación, siempre y cuando resulte un procedimiento aceptable para la

10

comunidad, y sea físicamente posible. Los aspectos sanitarios no constituyen una justificación suficiente para la incineración, para la que es posible que no se disponga, a menudo, de combustible suficiente. Siempre que sea posible, debe adoptarse el método habitual de la comunidad, y se permitirán la observación de las prácticas y ritos tradicionales. Deben satisfacerse las necesidades materiales, por ejemplo proporcionando mortajas. Cuando se realice la planificación del emplazamiento, habrá que prever el espacio necesario para los enterramientos, sobre todo si la población es realmente muy numerosa.

3. Antes de la inhumación o de la incineración debe identificarse a los cadáveres, anotando los datos pertinentes y, si es posible, la causa del fallecimiento. Esto es de suma importancia para el control de las enfermedades, para su registro y su seguimiento. En caso de conocerse el paradero de la familia del difunto, debe notificarse a su pariente más cercano. Deben darse los pasos necesarios para el cuidado de los menores que, a consecuencia de una muerte, hayan quedado sin un adulto que se ocupe de ellos. (Véase el capítulo 11.5).

Bibliografía 1/

Banco Mundial	<u>Appropriate Technology for Water Supply Sanitation</u> Serie de 12 volúmenes. El volumen 11: A Sanitation Field Manual (1980), resulta particularmente interesante	Banco Mundial
Feacham R Cairncross S	<u>Small Excreta Disposal Systems</u> Una exposición clara, con diagramas sencillos y consejos prácticos	Ross Bulletin N.º 8
OMS (1982)	<u>Manual on Environmental Management for Mosquito Control (with special Emphasis on Malaria Vectors)</u> (Publicado también en francés)	Publicación en offset de la OMS N.º 66
ONUSCD (1982)	<u>Prevención y mitigación de desastres: Aspectos de saneamiento</u> La obra trata de los desastres naturales, pero algunas partes son igualmente aplicables a las situaciones de emergencia con refugiados. (Publicado también en francés e inglés)	Volumen 8 de la serie "Compendio de los conocimientos actuales"
OSP/OMS	<u>Control de vectores con posterioridad a los desastres naturales (1982)</u> Principios generales aplicables también a las situaciones de emergencia con refugiados (Publicado también en inglés)	Publicación científica de la OSP N.º 419
Oxfam	<u>The Oxfam Sanitation Unit</u> Guía del equipo Oxfam de saneamiento. (Un documento técnico del Oxfam de Julio de 1975, describe el diseño y las pruebas a que ha sido sometido el equipo)	Oxfam
Khalifa an S Saidan M (1974)	<u>Guía de Medicas Sanitarias simples para el Control de las Enfermedades Entéricas</u> La obra trata del abastecimiento de agua y de todos los aspectos del saneamiento, incluida la higiene alimentaria (Publicado también en árabe, francés e inglés)	OMS

1/ Véanse también la Bibliografía del final de los capítulos 7 y 9, de la que sólo algunos títulos se repiten aquí.